



EL PERUANO

SABADO 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1827.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

El Sr. Inspector Jeneral de comercio, del Rey de Francia, residente cerca de nuestro gobierno, ha manifestado oficialmente al Ministro de Relaciones Exteriores, que serán transportados gratuitamente en la corbeta de guerra *La Zelee*, próxima a arribar, al Callao, los jóvenes naturales del Perú que quieran pasar a educarse a Francia. El señor inspector ha ofrecido que su pasaje será muy comodo y bien asistido, teniendo entre otras la principal ventaja de hacer esta penosa navegacion en un buque mandado por un oficial que entiende perfectamente el habla castellana. Y el gobierno, deseoso de que se aprovechen de ofrecimiento tan jeneroso, los Padres de Familia de la República, ha mandado se avise al público para que se le dirijan las solicitudes relativas a este objeto por este Ministerio.

TRUJILLO.

Razon de las causas vistas en esta Corte Superior de Justicia desde el dia 14 de julio último hasta la fecha.

Don Antonio de Burga, y don Tomas Hoyos con don Jacinto Cabanillas, sobre el interes de unas varas en la veta de una mina.

Competencia del juzgado de derecho de Piura con la comandancia militar de la misma provincia.

Artículo en la causa que sigue el albacea de don Isidro Palomino con el ex-intendente de Piura don Manuel Valdivieso.

Doña Tadea Echeverre con la testamentaria de don Joaquin de Adrianzen, sobre unos derechos pertenecientes al Estado.

Residencia del ex gobernador del Cercado de esta ciudad don José Luis Eñe.

Don Juan Matherson, sobre el aumento de unos derechos de alcabala.

El teniente coronel comandante del puerto de Payta con don Juan Oconnor, sobre insultos.

Criminal de oficio contra Brjido Morales, por homicidio.

Don Santiago Mesones y otros con don José Santiago Tames, sobre decomiso de cantidad de marcos de plata piña, en discordia.

Don Manuel Mendez, y don Ramon Herrera con don Melchor Banegas, sobre decomiso de 105 marcos de plata piña.

Don José Carrasco con la testamentaria de don Juan José Carrasco, por cantidad de pesos.

Consulta sobre venta de terrenos a un dueño, y los pasos que estos producen a otros en la provincia de Lambayeque. Juana Bautista del Toro con María Anjela del Toro, sobre cantidad de pesos.

Doña Apolinaria Aristizabal con el presbítero don Miguel Solano, sobre una casa, en revista.

Artículo en la causa de don Blas Ruiz con el presbítero don Juan de Dios Salazar, sobre una hacienda.

Trujillo, agosto 14 de 1827.—Manuel de Urisa.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

A consulta del administrador jeneral de la Aduana sobre el abuso cometido por el agente de una casa de comercio de esta capital, de abrir un cajón en circunstancias de ser sorprendido un peon de carreteros que lo había sustraído, embarasando por este paso el que se hiciese el esclarecimiento para conocer oficialmente las piezas que existían y las que faltaban; se ha servido el Supremo Gobierno expedir el siguiente decreto.

Lima agosto 24 de 1827.—Visto con lo informado por la Contaduría Jeneral de Valores: se declara que, las piezas que se internen en la Aduana, no tienen facultad para disponer de su apertura, así en los casos ordinarios, como en los extraordinarios, ni el dueño de los efectos, ni vistas de la renta, sin que antes preceda providencia de la administracion, por la que se cautelen los abusos y riesgos que de lo contrario sufrirían los intereses del estado, y de los particulares. Tomese razon en la referida administracion de Aduana, Contaduría jeneral, y publíquese en el Peruano.—Una rúbrica de S. E.—O. de S. E.—Morales.

PARTE NO OFICIAL.

ESTERIOR.

COLOMBIA. BOGOTA.

Exposicion dirigida al supremo poder ejecutivo de la nacion, por varios militares presentes en esta capital; en que manifiestan su adhesion al orden constitucional, y ofrecen de nuevo sus servicios para sostener la libertad é independencia.

Escmo. Sr. Vice-presidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo.—

Los militares suscritos, en uso del derecho que tenemos como ciudadanos, y sin perjuicio de la subordinacion que nos corresponde, representamos al poder ejecutivo de la nacion los sentimientos que abrigamos en nuestro corazon, para que conocidos esactamente por el supremo gobierno, haga de ellos el uso que demandan las leyes y la salvacion de la patria.

Nosotros creemos firmemente, que despues de haber prestado juramento de cumplir y guardar la constitucion de la República sancionada en Cúcuta por los representantes del pueblo, suficientemente autorizados, la cual fué aceptada con entusiasmo por toda la nacion; nosotros no debemos ser perjuros atacando esa misma constitucion, ni al gobierno que de ella emana, porque todo sería declararnos, por el propio hecho, desnudos del carácter de militares, y aun del de ciudadanos, como que somos militares y ciudadanos en virtud y según las formas establecidas en dicha constitucion.

Creemos tambien que cuando esta constitucion deje de existir, porque haya terminado de un modo legal, y no por ataques de la fuerza armada, ó de seduccion; el pueblo de Colombia, que ha hecho tantos sacrificios por tener un gobierno suyo propio, y que al mismo tiempo sea electivo y alternativo, no querrá un gobierno cuyas funciones se ejerzan por un individuo en perpetuidad, ó se hereden por sucesion, pues que los espresados sacrificios no han tenido solo por objeto libertarnos de la opresion de los españoles, sino adquirir los bienes de la libertad, que jeneralmente no son compatibles con la perpetuidad y la herencia del poder.

En fuerza de esta creencia y de esta íntima conviccion, nosotros renovamos el juramento que tenemos prestado de sostener con nuestros esfuerzos y hasta con nuestra propia vida la constitucion é independencia de la nacion; de la cual nos reconocemos sus hijos, armados para su defensa, y bajo las órdenes y subordinacion debida a su lejítimo gobierno.

Nos lisonjamos, por último, de que el supremo poder ejecutivo, en consideracion a las desgraciadas circunstancias actuales, aprobará esta franca, injenua y terminante manifestacion de nuestros sentimientos, pues que por ser militares, no hemos dejado de ser ciudadanos de Colombia; y que tendrá la bondad de pasar noticia de ella al próximo congreso, para que llegue a la de los verdaderos representantes de la nacion.

Bogotá febrero 15 de 1827.—17.—

Escmo. señor.—El jeneral de division Francisco E. Gomez, el teniente coronel Jorge Brown, el coronel ministro de la corte superior marcial Francisco de P. Veles, el coronel Hermojenes Masa, el coronel Pedro A. Garcia, el capitán Henrique Wilson, el comisario de guerra Domingo Guzman, el capitán Juan Melendez, el capitán graduado de 2.º comandante J. Ramon Marquez, el subteniente 1.º Jorge Henrique, el jeneral de brigada José Miguel Pey, el teniente Anastacio Villamarin, el capitán Rafael Mendoza, el capitán Manuel Castaño, el coronel A. Obando, el capitán J. Buenaventura Rangel, el 1.º comandante graduado Ignacio García, el capitán Segundo Guzman, el capitán Alejandro Hernandez, el alférez J. Manuel Fortoul, el capitán Pedro Peña, el capitán Crispin Loque, el teniente Eustaquio Logo, el coronel ministro de la corte superior marcial de Condnamarca, J. Maria Mantilla, el subteniente J. Maria Ramirez, el capitán graduado Emigdio Briceño, el subteniente Eusebio Fernandez, el coronel graduado Pedro Acebedo, el capitán Sancho Briceño, el coronel Domingo Caicedo, el coronel comandante jeneral de Condnamarca Joaquin Paris, el coronel graduado comandante de artillería Francisco Meyer, el 2.º comandante graduado de artillería Valerio Francisco Barriga, y oficialidad del cuerpo, el coronel Tomas Jackson, el 1.º comandante Carlos Wiltther, el 1.º comandante J. Maria Gaitan, el capitán Juan José Aguirre, el subteniente Manuel Oberto, el 1.º comandante J. Navas, el teniente retirado Mariano Raga, el capitán Patricio Armero, el capitán retirado Manuel Alvarez, el coronel Vicente Vanegas, el coronel graduado José Maria Briceño, el capitán

Julian Peisley, el 1.º comandante Fernando Siracoski, el alférez Diego Uscategui. El coronel Felipe Mauricio Marten, el capellan de Husares José María Romero, el capitán mayor de Husares J. Joaquin Buenaventura, el médico mayor J. Felis Merizalde, el capitán de fragata retirado Rafael del Castillo, el capitán Antonio María Dias.

Bogotá 14 de abril de 1827.—17.—

El poder ejecutivo ha visto en la presente esposicion confirmada lo que nunca tuvo motivo de dudar, a saber que los jenerales, coroneles y demas jefes oficiales y empleados en el ramo de guerra que la subscriben han sido y serán siempre fieles a sus juramentos y deberes, obedientes al gobierno nacional, subordinados a sus jefes, y zelosos por la conservacion de la disciplina militar tan esencial para el mantenimiento del orden público que es uno de los objetos a que la ley destina la fuerza armada. Publíquese con este decreto para su satisfaccion, y en su oportunidad pasese al congreso como se solicita.—Hay una rúbrica de S. E.—Carlos Soublatte.

(Del Conductor de Bogotá.)

Harémos particular mencion de aquellos papeles que se han declarado decididamente por la denegacion de la renuncia del jeneral Bolívar: respecto de ellos pueden hacerse las siguientes observaciones: (1) 1.º que todos, a lo que nos acordamos, han salido de una sola imprenta, es decir, de aquella que no es propiedad, ni está servida por hijos del país: 2.º que esta clase de escritores se han contraído todos a hablar exclusivamente de este solo negocio, como si fuese el único que pudiese interesarles, y como si la patria, su felicidad y su existencia, la viesan solo en un hombre, y nada mas que en un hombre: 3.º que son los que en sus ataques han descubierto por lo jeneral mas irritacion, mas espíritu de invectivas, mas personalidad, y de consiguiente mas pasion y mas espíritu de partido; exceptuáremos, sin embargo, al autor de las *Cartas al jeneral Santander*, que nos ha parecido moderado: 4.º que todos, todos se han desviado de la cuestion, y ninguno se ha atrevido a tocarla en su verdadero punto de vista, como lo han hecho sus oponentes: la cuestion es y ha sido ¿Es falsa, ó verdadera la larga cadena de hechos que tantos papeles, tantos documentos, tantos testimonios publican del jeneral Bolívar, desde la época en que dió a luz su profesion esplicita de fe política, consignada en la constitucion boliviana, hasta sus últimos decretos en Caracas, hasta los consejos verbales y permanentes; hasta las últimas *Liras y Reconciamientos* en que sin intermision se desacredita y vilipendia el régimen constitucional que tenemos? Si la mision de los senadores y representantes tiene por primero y fundamental objeto sostener el sistema constitucional y legal que garantizan las libertades nacionales ¿será prudente, tendrán siquiera derecho los senadores y representantes de entregar ciegamente la Nacion en manos de quien haya manifestado su repugnancia y su contradiccion con ese regimen constitucional? Esta era la cuestion: y en nuestro concepto, todos los escritores amigos de la denegacion de la renuncia la han dejado intacta: y si tenían buenas razones para contradecir aquellos hechos, han tenido la crueldad, y la avaricia de reservárlas en sus pechos sin ilustrar con ellas a sus conciudadanos.

Mas a pesar de esto es necesario que convengamos que los susodichos papeles tambien han producido los bienes que estaban en capacidad de producir: y son los siguientes: 1.º han hecho ver a todo el mundo que en Bogotá se disfruta de una plena libertad para escribir en cualquiera sentido, y en cualquiera opinion. Otras veces hemos deducido la opresion riji-dísima en que estaban ciertos departamentos y ciertas ciudades; porque no se han publicado papeles en ellos sino en un pésimo sentido, no obstante que por diversos hechos y conductos privados sabíamos que la opinion de la mayoría de los ciudadanos en los mismos lugares no podia ser mas constitucional, ni mas republicana. En Bogotá solo, cada uno ha podido echar a la plaza su atrevido pensamiento sin que ninguna autoridad se meta con él: 2.º estos papeles han dado el mas grande realce a los de sus adversarios, porque al encontrarse en los mas de ellos una mengua casi absoluta de razones al lado de una lluvia de dichitos, de personalidades y de invectivas; forzosamente se venia en conocimiento de que no habia nada mejor que oponer; han dado lástima tales escritores, y ha sido menester disculparlos, porque ¿que mas habian de hacer los pobres? ¿De donde iban a inventar mejores razones que aquello de los *méritos*, de la absoluta incapacidad y estupidéz de todos los colombianos para dirigir a sus hermanos, y sobre todo de ese ciego empeño de perderse y de perder a Colombia que han formado algunos dando en el capricho de que no quieren *boliviana*, *facultades extraordinarias* y otras cosas de temple semejante?

(1) Debe hacerse una ó otra escepcion en lo que sigue.

6 DE JUNIO.

*Nula dies unquam memori vos eximet aeo:
Dum domus Aeneæ Capitolii inmovile saxum
Accolet, imperium que pater romanus habebit.*

Por fin se decidió la renuncia del jeneral Bolívar: ella ha sido negada por 50 votos contra 24. La discusion interrumpida en los pasados dias, se adelantó hoy con nuevo calor a las 9 de la mañana y vino a terminar a las dos de la tarde. Si una viva y animada elocuencia, razones victoriosas é incontestables, y la fuerza del convencimiento llevadas hasta el mas alto extremo, hubieran podido bastar para la resolucion de un problema de las circunstancias del presente, no hay duda alguna que la renuncia habria sido admitida por un sufragio unánime. Pero el caso no era este: ya cada uno parecia llevar formada de antemano su opinion y estar muy poco dispuesto a ceder.

Los senadores Soto, Uribe Gomez, han immortalizado este dia con sus vigorosos y republicanos discursos, inspirados por almas enérgicas que respiran la libertad y el amor a su patria. El senador Gomez se señaló por haber herido de firme en la cuestion con su dialectica irresistible: el discurso del senador Uribe ha sido un volcan en que ha pintado con rasgos de fuego la historia pública del personaje, cuya dimision se ventilaba, desde la época de la emision de su nueva *fepolítica* hasta los últimos momentos; el orador comunicó su ardor y su entusiasmo a los que le escuchaban: su vehemencia hizo una impresion extraordinaria. El senador Soto, este grande orador del Congreso, en un largo discurso dictado todo por la serena razon, por el buen juicio y por una alma eminentemente republicana, reprodujo esas profundas sensaciones que está tan acostumbrado a causar sobre sus oyentes con el imperio de sus fluidas palabras.

Este dia será siempre un dia glorioso para Colombia; y la memoria de los oradores que con tanto denuedo han sostenido la causa de los principios ha pasado con tierna gratitud a los corazones de sus compatriotas. Los hijos de la libertad han tenido una verdadera fiesta al verse embaleados por un lenguaje tan varonil, tan libre y tan hermoso; así es que los oradores han sido abrumados de repetidos aplausos; mientras que la barra quedaba desierta y no se podia disimular el disgusto, cuando sus adversarios emprendian entrar en lid tan desigual. Sin embargo, algunos hicieron aquellos esfuerzos que estaban en su poder; y la justicia nos obliga a decir que una gran parte de los que han estado por la denegacion de la renuncia se ha comportado con dignidad, con moderacion é imparcialidad, mientras que otros no podian disimular su prevencion, su espíritu de partido y su animosidad y despecho contra los que no dividian sus opiniones.

Se trató en seguida de la renuncia del jeneral Santander: ella no sufrió larga discusion; ni uno solo tomó la palabra para persuadir que era de admitirse: y la renuncia fué negada por una gran mayoría de 70 votos contra solos 4. Pero es de advertir que estos 4 afirmativos lo habian sido igualmente sobre la renuncia del jeneral Bolívar; y que de consiguiente su opinion no ha sido tanto la de que no continuase en la vicepresidencia este majistrado, cuanto la de que ninguno de los dos debia permanecer.

¡Que contraste! ¡Y cuanto pueden los principios! En 1825 una renuncia del jeneral Bolívar fué negada por unanimidad, sin discusion alguna, y despues de un cuarto de hora de silencio con que manifestó el congreso su repugnancia a que aquel heróico personaje se separase de la magistratura; en el año de 1827, la misma materia ha sido asunto de prolijas sesiones y debates, y 24 ilustres miembros, de aquellos republicanos mas antiguos y mas distinguidos, han estado por la afirmativa. Y ¿no diremos despues de esto, que este dia ha sido marcado por un glorioso triunfo de los principios? Bolívar seguirá mandando a Colombia; pero sabe ya demasiado que manda a almas libres, que saben hacer frente, no a Fernando, no a todo el poder español, sino ¿a quien? Al mismo Bolívar.

¡O Colombia! ¡O mi suelo natal! ¡Patria de héroes! ¡Tierra de republicanos, de almas libres, de corazones jenerosos! La libertad es el fruto mas rico y delicioso que se sazona y multiplica sobre vuestra superficie. Ella es tan imperecedera en vuestro seno como vuestros montes, vuestros rios y vuestras inagotables preciosidades y riquezas,

REPUBLICA ARGENTINA.

BUENOS AYRES.

(Estracto de la *Gaceta Mercantil*.)

Mensaje del Excmo. Señor Presidente de la República al Congreso Jeneral Constituyente.—Buenos Ayres Junio 27 de 1827.

Cuando fuí llamado a la primera magistratura de la República, por el voto libre de sus representantes, me resigné desde luego a un sacrificio que a la verdad no podía ménos que

ser muy costoso, al que conocia demasiado los obstáculos que en momentos tan difíciles, quitaban al mando toda ilusión, y obligaban a huir de la dirección de los negocios. Entré con decisión en la nueva carrera que me marcó el voto público, y sino me ha sido dado superar las dificultades inmensas que se me han presentado a cada paso, me acompaña al menos la satisfacción de que he procurado llenar mi deber con dignidad; que cercado, sin cesar de obstáculos y de contradicciones de todo género, he dado a la Patria días de gloria, que sabrá ella recordar siempre con orgullo, y que he sostenido sobre todo hasta el último punto la honra y dignidad de la nación. Mi celo Señores, por consagrarme sin reserva a su servicio es hoy el mismo que en los momentos que fui encargado de presidirla. Pero, por desgracia, dificultades de un nuevo orden, que no fue dado prever, han venido a convencerme que mis servicios no pueden en lo sucesivo serle de utilidad alguna: cualquiera sacrificio de mi parte sería hoy sin fruto. En este convencimiento, yo debo, señores, resignar el mando, como lo hago desde luego, devolviendo al cuerpo nacional, de quien tube la honra de recibirlo. Sensible es no poder satisfacer al mundo de los motivos irresistibles que justifican esta decidida resolución: pero me tranquiliza la seguridad de que ellos son bien conocidos de la representación nacional. Quizá hoy no se hará justicia a la nobleza y sinceridad de mis sentimientos; mas yo cuento con que al menos me la hará algún día la posteridad: me la hará la historia.

Al bajar del elevado puesto en que me colocó el sufragio de los señores representantes, yo debo tributarles mi mas profundo reconocimiento, no tanto por la alta confianza con que tuvieron a bien honrarme, cuanto por el constante y patriótico celo con que han querido sostener mis débiles esfuerzos, para conservar hasta hoy ileso el honor y la gloria de nuestra República. Despues de esto, yo me atrevo a recomendarles la brevedad en el nombramiento de la persona a quien debo entregar una autoridad que no puede continuar por mas tiempo depositada en mis manos. Así lo ecsije imperiosamente el estado de nuestros negocios, y este será para mi un nuevo motivo de gratitud a los dignos representantes, a quienes tengo el honor de ofrecer los sentimientos de mi mas alta consideración y respeto: firmado.—Bernardino Rivadavia.

Se admitió la renuncia a que se contrahe el mensaje anterior y el 5 de julio, resultó elegido por el Congreso, Presidente Provisorio de la República el ciudadano D. Vicente Lopez por la mayoría de 45 votos. Sus facultades están circunscritas a la paz, guerra, relaciones exteriores, hacienda, y a convocar una convencion Nacional. El tratado de paz celebrado por el Sr. Garcia con el Brasil habia sido reprobado, y causado gran fermento en Buenos Ayres. Estaba concebido bajo la base de renunciar la República argentina la Banda Oriental.

MONTEVIDEO.

Por pasajeros venidos de esa por la vía de las Vacas sabemos que el espíritu del infundado orgullo de los brasileiros se ha incrementado con motivo del HONORABLE TRATADO DE PAZ que nos trajo el Plenipotenciario D. Manuel J. Garcia. Los insultos y los sarcasmos se han reproducido de un modo intolerable en los imperiales. Los que son conocidos allí por amigos de la causa oriental, han sido befaados de un modo solo propio del tirano Pedro I. Los amigos del imperio han tenido sus particulares reuniones, y han festejado el tratado que sellaba nuestra ignominia. Ellos han tenido días de placer y de alegría; pero felizmente luego que llegaron a entender que el sentimiento universal de los habitantes de esta República los rechazaba con toda la indignación que produce el celo y la dignidad de patriotas libres y entusiastas por la libertad, todo se les ha convertido en luto y consternación. Vuelven a sentir todo el peso de los males que afligen su adorado imperio, y desesperan de obtener un triunfo que habian creído seguro, tanto mas cuanto que Mediadores poderosos les inspiraban ciega confianza, y alejaban hasta la idea de la repulsa.

El Dr. Yambi miembro de la cámara de Montevideo, y fiscal del estado titulado Cisplatino se halla en el Janeiro con el especioso título de representante por la provincia oriental. Este caballero digno ciertamente de ser hijo de esa misma provincia (se dice que ha escrito a sus amigos co-imperiales ecsistentes en Montevideo felicitandolos por la paz que iba a darles un padre en vez de un amo, y aconseja que no dejen escapar una ocasion tan favorable, que ahora es la época de elevar su provincia al grado de prosperidad de que hasta ahora ha sido privada por una fatalidad desconocida.

A la verdad, si es cierto el contenido de esa carta, no puede ménos que haber causado el desprecio aun en los mismos adictos al imperio. Cualquiera que conozca los eminentes talentos del señor Yambi, no podrá dejar de conocer que la causa imperial tiene en él un abogado que basta su nombre para conocerse que en nada es capaz de ingerirse. Este hijo espureo del Oriente solo podia entrar a representar en el Teatro brasileiro político por las eminentes calidades de servil, bajo, vil, ignorante y miserable este incapaz de producir bien alguno.

De esta especie casi son todos los que en Montevideo se vanaglorian de pertenecer a la Raza de los Monos. Ellos son pocos pero demasiados conocidos. Con tales personajes puede muy bien el Emperador reducir la provincia Oriental a su dominio; con tales organos no dejará de tocar los sentimientos de la espresion jeneral de todos sus habitantes; puede descansar en agentes tan diestros como poderosos. No necesita escuadras, ejércitos, ni dinero teniendo por sus Vasallos fieles é interpretes de la opinion a los Yambis, Garcia Zuniga, Vianqui, Juanicó, el Peluquilla Guerra, el Protopolítico Herrera, el Español Vargas y otros de este jaez. Ultimamente todo lo debe espresar de esta comparsa de Personages.

Los Orientales deben tener muy presente esta gavilla de asesinos de su pais. Ellos mas que nadie conocen sus obras, y nosotros por nuestra parte les recomendamos que jamas se les borre de su memoria Patriotas tan ilustres. Se dice que algunos de ellos han dado la señal de arrepentimiento, y en este caso nos persuadimos que la buena fé nunca há sido abrigada en corazones tan degradados, y que el que una vez vende los derechos de su patria, siempre está dispuesto a repetirlo.

Concluiremos incitando a esos viles serviles a que prosigan celebrando los tratados de esa Paz que tanto les ha alhajado, mientras por nuestra parte preparamos otros que con la espada en una mano y la union en la otra haremos firmar al Orgullosa, Déspota, é Impotente Brasileiro Pedro Primero.

Cartas del Interior refieren que varias provincias están haciendo grandes preparativos, segun se cree con el objeto de ponerse en guardia de las divisiones que andan en campaña: asi se espresa una de ellas.

Tambien agregan que Córdoba ha dispuesto una fuerza compuesta de 500 hombres con dos piezas de artillería; que San Luis tenia cerca de mil hombres armados de lanza.

Si todo es cierto, como lo es la fuerza que tiene La Madrid, Ibarra, Quiroga, y algunos otros jefes subalternos, no dudamos que ahora se presenta la oportunidad de emplear estas fuerzas contra el Tirano del Brasil, vengando el honor argentino altamente ofendido. Jamas pudo presentarse una circunstancia mas favorable que la presente para dar un empuje al Ejército Nacional. Reforzado este tan doblemente, y animado del espíritu nacional, es indudable que sola su presencia bastará para imponer a esos miserables que tantas veces cobardemente han ido a ocultar su ignominia en el corazon del Imperio. No es espresion nuestra, asi se esplica un periódico de la Corte del Brasil, hablando sobre los sucesos desgraciados del Rincon, Sarandí, Juncal, Ituzingó &c. A la verdad que que ese periodista jamas habrá estampado un hecho mas evidente. Ese será siempre el resultado de los que contienden por sostener caprichos de un Tirano, mientras que los que derraman la sangre en defensa de su patria, aunque el triunfo no corone sus esfuerzos, adquieren una memoria digna de tal sacrificio.

PARAGUAY.

El Dr. Francia está en visperas de romper con su vecino el Emperador del Brasil. El Almirante de las fuerzas navales del Dr. ha tenido un fuerte altercado con el Almirante brasileiro, y el primero ha terminado su última mision declarando positivamente que rechazaría con la fuerza cualquiera tentativa que esté en oposicion con sus instrucciones.

ESTADOS UNIDOS.

Segun las últimas noticias recibidas de los E. U. se estaban equipando todas las fuerzas navales de la República. Se creia que daba lugar a esta medida el haber sido aumentada la escuadra inglesa en la estacion de Jamaica.

EUROPA.

INGLATERRA

Estracto de carta particular de Londres, fecha 22 de Marzo de 1827.

El ministro de negocios estrangeros de S. M. Cm: ha pedido a las cámaras un aumento considerable al presupuesto de su departamento, para las relaciones de los Nuevos Estados de América. Una correspondencia de Paris comunica que el mismo ministro hizo algunas indicaciones en la cámara sobre su intencion de reconocer la independencia de aquellos. Pero los miembros de la oposicion ecsijieron clara y distintamente una declaracion del ministerio sobre este punto, asegurándole, que si en efecto el aumento se demandaba para reconocer la independencia de los Estados del Nuevo-Mundo, y hacer gozar a la Francia de las ventajas comerciales que le resultarian de un acto semejante, ellos votarian inmediatamente por él; pero no en el caso de que solo se ecsijiese para conservar los nombramientos, que se habian hecho, de agentes para algunas de las Repúblicas. Hasta el presente se ignora el resultado de la discusion en las cámaras sobre este incidente, pero espero confiadamente que en el proximo paquete hablaré a V. de él como un negocio concluido. Hay muchos datos para esperar.

FRANCIA.

Los jesuitas, por desgracia, no han perdido nada de su

influjo en ese país. El proyecto de ley presentado por el ministerio contra la libertad de la imprenta, y (según dice el *Constitucional*) contra la literatura y el entendimiento humano, fue sancionado por la cámara de los diputados, con algunas pequeñas modificaciones. Se dice que S. M. Cr. ha enviado un agente confidencial cerca de su augusto primo Fernando VII ofreciéndole toda clase de auxilio, en caso de declarar la guerra contra Portugal, con la sola condición de que confiriera el ministerio de estado al duque de San Carlos, y publicase una amnistia a los constitucionales emigrados.

ESPAÑA.

Muchas personas se habían persuadido de la buena fe de S. M. C. cuando publicó su última circular a los capitanes jenerales de las provincias fronterizas, pero todos se han desengañado a vista de los extraordinarios armamentos que se están haciendo en España, con el pretexto de defender su frontera. En todos los puntos del reino se estaban levantando tropas, y se creía que el ejército de observación constaría a fines de junio de 35.000 hombres. Las arcas de S. M. C. que poco ha se hallaban sin un maravedí, se encontraban bien provistas. El clero había ofrecido al ministro Calomarde una voluntaria contribución de 30.000.000 de pesos. El embajador inglés no había partido todavía de Madrid, pero se aseguraba que lo haría muy pronto; pues que ya no cabía duda de la perfidia de aquella corte.

PORTUGAL.

No obstante de haber sido derrotada la división del Marqués de Chaves, la causa de los rebeldes progresa. Las tropas derrotadas pasaron a España; se reforzaron y volvieron a entrar en Portugal.

PRUSIA.

El rey de Prusia que se hallaba indispuerto se ha mejorado. Esta potencia ha reconocido la independencia de la República de Méjico.

RUSIA.

La guerra continúa aun entre este imperio y la Persia, y hasta han sido los resultados favorables a la primera potencia. Se dice que el Emperador Nicolás ha declarado que aprueba altamente la conducta de la Inglaterra en los negocios del Portugal, y que de ningún modo auxiliaria a la España, contra aquel reino.

TURQUIA.

El Diván ha declarado que no admitiría intervención extranjera en los negocios de la Grecia; pero se creía que no se atrevería a rechazar las proposiciones que hiciesen los embajadores de las cuatro grandes potencias de la Europa.

VARIEDADES.

POLITICA.

[De la *Cronica de Buenos Ayres*]

Remarks on the principal features &c. Observaciones sobre los principales puntos de política doméstica y extranjera de la Gran Bretaña desde el año de 1793, por el reverendo Law Moyses. Londres 1826.

JUICIO DE ESTA OBRA.

La Gran Bretaña posee entre sus admirables prerrogativas, una que la pone a inmensa distancia de las naciones continentales de Europa; a saber, que en su seno no existe ni puede existir esa facción monstruosa, anárquica, desorganizadora é intolerante, conocida bajo los nombres de absolutista y servil. El mas acérrimo de los Torys de la cámara de los Pares es un defensor obstinado de la representación nacional, de la libertad de imprenta, del juicio popular y de la tolerancia religiosa: opiniones que pasan por heréticas en las cuatro quintas partes del continente, y que en Francia están sufriendo en el día tanta persecución, y corriendo un peligro tan inminente de sumergirse en el abismo abierto por los Borbones y por los Jesuitas.

El autor de la obra que anunciamos es un verdadero ministerial: pero en el día ser ministerial en Inglaterra, es ser sectario de un poder ilustrado y jeneroso, que progresa rápidamente en la senda de las grandes reformas, y cuya magestuosa actitud está amenazando a todas las usurpaciones, y ofreciendo la libertad al mundo.

Oigamos al Reverendo Moyses, explicar esta gran verdad que, desde la ratificación de la *Magna Carta*, el principio constitucional, que existía en embrión, aun antes de aquella época, ha ido progresivamente desarrollándose, y tomándose una forma mas decidida: "En ningún tiempo se ha entendido con mas amplitud, y se ha aplicado con mas poder aquel principio, que desde el reinado de Jorge III, y sobre todo, desde la paz con América en 1782. Entonces la máquina política llegó a su mayor perfección, hora se considere su exactitud, hora su energía. Los tres poderes han adquirido un justo conocimiento de sus derechos y límites respectivos, y la fuerza nacional ha ido elevándose a medida que el principio constitucional se ha puesto en el nivel que le corresponde. Así es como la Gran Bretaña, llena de vigor, posee la conciencia de su poder, y sabe graduar su peso en la balanza política de Europa.

La parte mas interesante de esta obra es la que tiene por objeto el examen de la intervención de Inglaterra en

los negocios continentales. Este asunto ha dado lugar en Europa a las opiniones mas disparatadas y contradictorias. Unos creen que los ingleses deben encerrarse en su isla, y abstenerse de toda acción en los sucesos del continente, arreglándose al dicho de la antigüedad.

... totos ab orbe divisos.

Britannos.....

Otros piensan que el gabinete inglés está obligado a sostener todas las revoluciones; a fomentar todos los descontentos, y a ser el Don Quijote del liberalismo en toda la superficie de la tierra. Los ministros ingleses, cuando se trata de política esterna lo primero que consultan es el bien de su país, el decoro nacional, sus relaciones con el gabinete que reclama ó que desecha su cooperación. Todas estas consideraciones han obrado en la cuestión pendiente en Portugal; cuestión que no jira sobre la conservación de un sistema de gobierno, mas ó menos conforme a las luces del siglo, si no sobre la defensa del territorio de una nación aliada, amenazado de una agresión injusta.

Era natural que Fernando y su camarilla se dejasen prender en la red que prepararon a su credulidad los órganos del servilismo. Sobrados motivos tenían para imaginarse que la Gran Bretaña se mantendría fría espectadora de todo ataque dirigido contra la constitución portuguesa. Los oradores ultras de las cámaras de París, los periódicos de la misma facción no cesaban de ofrecer al público las mas tristes pinturas de la situación de Inglaterra. "Sus recursos, decían, y dicen aun, están exhaustos; su deuda nacional es tremenda; sus contribuciones insostenibles; su comercio sufre una quiebra jeneral; sus manufacturas están cerradas; en fin, la pobre Inglaterra no puede enviar un hombre armado fuera de su isla, y tendrá que devorar en silencio todos los insultos que en nombre de la legitimidad hagamos a sus amigos.

Entretanto los ministros ingleses estaban viendo que el Portugal iba a caer en las garras de los Borbones. Sin comprometer sus principios, sin mezclarse en negocios ajenos, pensaron en evitar aquella catastrofe, y en defender un gabinete que cuenta muchos siglos de amistad con el de San James. Por fortuna, proteger en este caso a una dinastía, era proteger la causa de la libertad: mas esto no depende de una combinación inglesa, si no del concurso de las circunstancias. Si en virtud de los tratados existentes los Persas reclaman un día de estos los auxilios de la Inglaterra, los obtendrán sin dilación, y no por esto se dirá que los Ingleses fomentan el carbonarismo de Ispahan.

Pero ¿será cierto que los recursos de aquella nación no le permiten sostener la lucha en que se ha empeñado? A esta pregunta respondió ya el honorable Jorge Canning, en un discurso pronunciado hace tres años en el ayuntamiento de Plymouth. "Si nuestro reposo actual es señal de impotencia, también diremos que el reposo de esas moles que nadan en este puerto es señal de su incapacidad de ponerse en movimiento. Vosotros sabéis que al menor llamamiento del patriotismo esas máquinas estopendas, que parecen ahora clavadas en las aguas, toman de repente el aspecto de cosas animadas, llenas de actividad, y de vida; vosotros sabéis cuan pronto despliegan, por decirlo así, su magnífico plumage; cuan pronto se lanzan a las olas, reunen los elementos de su poder, y despiertan sus truenos adormecidos."

Sirvan de comentario a este pasaje las palabras del mismo orador, en la sesión de la cámara de los comunes del 12 de diciembre del año pasado. "El viernes por la noche llegaron noticias positivas; el sábado se reunió el consejo, y tomó sus medidas: el domingo, estas medidas fueron aprobadas por S. M. el lunes se comunicaron al parlamento. Hoy es martes, y en el momento en que tengo la honra de hablaros, las tropas marchan."

Ni se crea que una nación tan ilustrada y tan independiente mira con indiferencia la causa de la independencia y de la libertad, cuando sus intereses no se hallan comprometidos. En semejantes casos no obra, pero aconseja. Cuando un miembro de la Santa Alianza marchó contra Napoel, el ministro inglés le demostró la injusticia de su procedimiento, y no fueron oídos sus avisos. Cuando Luis XVIII, faltando a una palabra solemne, atacó la constitución española, cuya existencia legítima había reconocido, Inglaterra ofreció su mediación, y Luis y las cortes la desecharon. Mas la causa de la legitimidad pagó a precio muy subido su imprudencia. El rey de Inglaterra reconoció la independencia de los nuevos Estados Americanos, y la Santa Alianza, para servirnos de una frase de Napoleón, *cesó de existir*.

Felicitémonos, todos los amigos de la libertad, del triunfo que esta ha conseguido. Ya ha puesto el pie en el continente y no es probable que retroceda. La humanidad gemirá a vista de la sangre que va a verterse. Pero ¿quién ha foto la paz? Los enemigos de la imprenta libre; los que miran con horror los progresos del saber y de la educación; los que se oponen a la perfección intelectual, y quieren comprimir los impulsos mas honrosos del corazón humano. Ellos lo han querido: las opiniones van a desplegar sus estandartes; el tridente de Neptuno se alza en favor de los libres—la victoria es segura.